Año IV.—Núm. 896. Lúnes 13 de febrero de 1860. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.—Mahon.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 7.

Señores redactores de *La Iberia:*

Cuando reciban Vds. esta carta ya tendrán noticia por el telégrafo de la gran jornada de ayer, fin glorioso del mes de enero, que tan heróicamente se inauguró para las armas españolas; con la memorable batalla de los Castillejos. Ya que no pueda, por lo tanto, sorprender á Vds. como quisiera con la nueva de este último combate, procuraré por lo menos hacer de él una reseña minuciosa, á fin de que Vds. participen en algun modo de las vivisimas emociones que he sentido, y alcancen á comprender las conmovedoras escenas que he presenciado.

Desde muy temprano se observó algun movimiento en el campo moro, dividido como ustedes saben, entre un cerro situado á la derecha de Tetuan y la llanura que lo defiende. Animados, sin duda, con los numerosos refuerzos que habian recibido el dia anterior, y con la presencia de los dos hermanos del emperador, Muley Abbas y Muley Ahmet, ambos generales de crédito en el imperio, los marroquíes quisieron, otra vez mas, tentar fortuna, y atacaron el reducto de la *Estrella*, cuyos trabajos protegia entonces un batallon de la reserva. Redújose primeramente el combate á un vivo tiroteo de guerrillas; pero no tardó en animarse la lucha con la súbita aparicion de numerosas fuerzas enemigas, que amenazaron toda nuestra línea con desordenado ímpetu y rabia.

El dia estaba sereno y se veian brillar, heridas por los rayos del sol, en el límite del valle, las armas de los marroquíes de infanteria y de caballeria, agrupadas como las haces de trigo en una era.

El general Rios, que ocupaba la izquierda apoyado en la Aduana, dispuso todas sus tropas en columnas paralelas y avanzó al frente de la segunda brigada, compuesta del regimiento de Iberia, de un batallon de Cantabria y del provincial de Málaga. Protejida por estas fuerzas de infanteria marchaba una brigada de artilleria mandada por un capitan, cuyo nombre no recuerdo; pero que estuvo comisionado por el gobierno en las campañas de Crimea é Italia para estudiar los adelantos de la guerra, principalmente en lo relativo á su arma. Seguia detras de la segunda brigada la primera como de reserva, formada con los dos batallones de Zaragoza, uno de Bailen, otro de Soria y el escuadron de lanceros de Villaviciosa, cerrando la retaguardia.

En esta disposicion avanzaron de frente con estraordinario arrojo, tranquilos y majestuosos como quien está seguro de su fuerza, atravesando inmensos pantanos casi invisibles hasta penetrar en ellos, y donde se hundian en cenagoso fango á cada paso que daban; venciendo todos estos obstáculos, que para otros soldados hubieran sido casi insuperables, desalojaron de todas sus posiciones al enemigo, y bajo un fuego mortífero, horrible, incesante, adelantaron hasta las huertas mismas que se estienden verdes y frondosas, como convidando á apacible descanso, en los alrededores de Tetuan.

De pronto salieron á su encuentro de entre los árboles mismos, y de las faldas de algunas colinillas que accidentan el terreno, unos mil ginetes árabes; rápidos é impetuosos como una avenida, dando furiosos alaridos y corriendo en todas direcciones, atropellada y vertiginosamente como un torbellino de polvo empujado por el viento. En tan supremo instante, los batallones de *Iberia, Cantábria* y *Málaga*, formaron el cuadro tan reposadamente como hubieran podido hacerlo en un simulacro; arengóles ardorosamente el general Rios, y al grito de *¡viva la reina!* entre nubes de humo, al compás de las músicas, que parece como que ahogan en el alma la emocion del peligro, se lanzaron denodadamente contra las fuerzas marroquíes, precipitándolas en rápida huida de todas sus posiciones; posiciones cubiertas de cadáveres calientes todavía, y en cuyos rostros, la muerte no habia borrado aun en su misteriosa calma, las huellas de dolor y de ira.

A todo esto, en la derecha se reñia un combate mas empeñado, si cabe. Nuestra caballeria se habia estendido en órden de batalla, dispuesta á caer al menor descuido sobre las tropas marroquíes que iban concentrándose en una larga cañada, cuyo fin apénas se divisaba, oculto entre espesos matorrales. Con objeto de cortar á una seccion de caballeria enemiga que aparecia aislada, un escuadron de coraceros recibió órden de cargar. Yo los vi, secundados por otro escuadron de lanceros de Farnesio, partir con la velocidad del relámpago contra las turbas mahometanas, atravesando lagunas, saltando enmarañados y espinosos arbustos, atropellando cuanto encontraban hasta llegar al pié de las alturas, donde los moros se habian refugiado; pero vi tambien, trémulo de emocion y de espanto, inundarse el campo de bárbaros, como si brotaran del seno de la tierra, de entre las matas, del polvo mismo que levantaban los caballos. ¡Qué momento aquel de incertidumbre y de zozobra! Allí, mezclados y confundidos moros y cristianos, estos acosados, acorralados, cercados por todas partes, los vi luchar valerosamente, hasta que el número de enemigos, cada vez mayor, cada vez mas impetuoso les obligó á retroceder á su punto de partida, no sin dejar para perpetua memoria la llanura cubierta de sangrientos despojos.

Tal vez la resistencia de nuestra caballería hubiera sido mas vigorosa, y lo fué mucho en este supremo instante, si en su veloz é irresistible acometida no hubiese encontrado en su tránsito una zanja traidoramente cubierta de remaje, en donde se hundieron con el ímpetu de la carrera muchos jefes, oficiales y soldados, preparados á combatir contra los enemigos, pero no contra la alevosía.

Viendo el apurado trance en que los escuadrones de coraceros y lanceros se veian, dispuso el general de la tercera division que un batallon de Zamora, al mando del brigadier Mogobrejo, y el segundo de Albuera, á cuyo frente marchaba su coronel Alaminos, avanzasen hasta una bateria colocada de antemano para protejer el movimiento de los coraceros, pero que no habia podido jugar como sus jefes hubieran querido en el momento del riesgo, porque españoles y marroquíes habian estado entremezclados en un mismo punto. Entonces, el general Makenna adelantó estos batallones, y formados en cuadro, llenos del mayor entusiasmo, rebasaron la línea de nuestra caballeria, rompieron vigorosamente el fuego y dispersaron las huestes del imperio, que se perdieron ahullando como maltratados perros por entre las vertientes y encrucijadas de las colinas.

Para protejer su arriesgada operacion, el general Galiano dispuso que dos escuadrones se colocasen á retaguardia de Albuera, diciendo en alta voz á los jefes que los rejian: «¡Señores comandantes! ¡Vds. me responden de la salvacion de estos valientes! ¡Viva la reina!»

La lucha adquiria por momentos mayores proporciones. El batallon de Baza, el primero de Albuera y los de la segunda division del mismo tercer cuerpo acudieron á reforzar nuestras tropas, empeñadas entonces en un combate desigual, con un número escesivo de contrarios, que crecia y aumentaba de minuto en minuto. Los moros retrocedieron no pudiendo resistir el empuje de nuestra invencible infantería, y fueron perseguidos hasta la falda de la sierra, donde se apoyaba la izquierda de su real. Nuestras tropas se detuvieron un momento al pié de los cerros para cobrar fuerzas; tocóse despues ataque general, y todos los batallones se arrojaron impetuosamente contra la acobardada morisma, que huia por todas partes á la desbandada, temerosa de las bayonetas de nuestros soldados. ¡Qué batallones aquellos! ¡Qué modo de subir las colinas á todo correr, pero sin desordenarse, sin alterar la formacion, como podrian moverse en una parada, y no bajo el nutrido fuego de un enemigo obstinado! Desde el cuartel general donde yo me encontraba, observé palpitando de entusiasmo la vigorosa acometida de nuestros bravos batallones, sobre todo de los de Baza y Albuera, que lo arrollaron todo como un torrente desbordado.

Los moros rodaban por las cuestas amontonados, silenciosos, porque en aquella ocasion el miedo que paralizaba sus manos, ahogaba tambien la voz en su garganta. Caballos y peones huian de allí como jabalíes acosados de perros, y en un momento las cumbres, antes coronadas de enemigos, quedaron desiertas; digo mal, pobladas de cadáveres sumerjidos en charcas de humeante sangre.

Pocos momentos despues vimos asomar por la parte opuesta del cerro la cabeza de la division del general Prim, que se habia corrido por la estrema izquierda enemiga, en perfecta formacion, con un órden maravilloso. ¡Si vieran Vds. que efecto produjo la aparicion de estas tropas, tan militarmente organizadas y dispuestas para la pelea! Un sentimiento de admiracion se apoderó de nosotros, y sin querer so escapó de nuestros labios esta lisonjera frase: «¡cosas de Prim!» Todo el ejército hace hoy grandes elogios del movimiento arriesgado que el conde de Reus hizo al frente de la division del segundo cuerpo que manda el general don Enrique O'Donnell, en el momento mismo en que la accion estaba mas empeñada. El general Prim recibió la orden de avanzar sin que se le indicára por donde; dispuso los batallones que debian acompañarle, y emprendió animosamente la marcha, con intento de envolver la estrema izquierda del ejército marroquí. Así atravesó muchas lagunas, donde los soldados se metieron hasta las rodillas en cenagosa agua, y alcanzó á ver la gran masa de caballeria, enemiga, cerca de cinco mil ginetes, cuando acometida por las tropas del tercer cuerpo y castigada por los certeros disparos de la artilleria, que empleó ayer con bastante éxito los cohetes á la Congreve, se replegaba hácia la falda opuesta de la colina al abrigo de un bosque frondosisimo y enmarañado.

El conde de Reus no llevaba artilleria, ni mas caballeria que la que compone su escolta; pero eso, ¿qué importaba? Para almas de su temple, las contrariedades nada significan, ni los obstáculos amilanan su valor; antes se enardecen y avivan. Formó, pues, en cuadro los batallones de la division que dirijía, arengándoles breve, pero vigorosamente, como acostumbra. Una ocasion se os presenta, les dijo, para alcanzar imperecedera gloria. Sin mas ausilio que el de vuestras bayonetas, vais á combatir contra la caballeria, enemiga, y á vencerla. ¡Adelante!» Las palabras del general produjeron un efecto mágico entre los soldados, que tienen en él la mayor confianza, y se lanzaron contra las huestes contrarias, que no quisieron esperar su llegada. Espantadas sin duda del espectáculo que ofrecia aquella division que habia aparecido allí por arte de encantamiento, cuando menos la esperaban, desaparecieron como sombras por la espesura del bosque, atropellada y vergonzosamente. La escolta del general cargó entonces con el denuedo con que siempre lo ha hecho, perdiendo tres hombres; pero vengandoles suficientemente, arrollando é hiriendo á cuantos encontraba en medio de las dispersas y amedrentadas turbas marroquíes. Componian la division que mandaba entonces el general Prim, dos batallones del regimiento de la Princesa, y otros dos del de Toledo, uno de Leon y el de cazadores de Alba de Tormes.

En esta jornada hizo el conde de Reus dos prisioneros y recogió dos caballos.

El conde de Lucena estuvo, durante toda la accion, recorriendo con los oficiales y jefes de su cuartel general toda la línea, y presentándose en los puntos de mayor peligro. Hubo momentos en que las balas menudeaban en torno nuestro, como las gotas de agua en un dia de lluvia.

En menos de dos segundos cayeron heridos un jefe de artilleria de alta graduacion, en la frente; un correo de gabinete, en un brazo, casi á mi lado; un guardia civil de la escolta, en el muslo, y el auditor del segundo cuerpo, que casualmente estaba allí, señor Castillo, recibió una fuerte contusion. Algunas personas se acercaron al general en jefe, indicándole el peligro en que estaba, y manifestándole que no era conveniente se espusiera así á las balas enemigas; pero el conde de Lucena las contestó con la mayor imperturbabilidad:—«No las oigo.»—Y, siguió adelante.

Yo tambien creo que el general en jefe se espone demasiado.

Una vez le presentaron un prisionero, que venia por su pié, ligeramente herido en la cara.

El general O'Donnell le preguntó de donde era, cuantas fuerzas marroquíes habia, y quiénes las mandaban. Yo no pude enterarme, de todas sus respuestas, y solo le oí el nombre de sus generales, que eran,

como he dicho á Vds al principio de esta carta, los dos hermanos del emperador, Muley-Abbas y Muley-Ahmet, el primero jefe de la ala derecha y el segundo de la izquierda.

Terminado el interrogatorio, el moro prisionero dirijió algunas preguntas con visible ansiedad al intérprete. No era necesario ser un gran fisonomista para comprender en la alteracion de su rostro, que aquel hombre temia por su existecia.

En efecto, segun me dijo Anibal Rinaldy, quiso saber el destino que le aguardaba; resistiase á creer en la conservacion de su vida, y le hizo jurar por Dios que no le cortarian la cabeza. Despues marchó hácia el hospital de sangre tranquilo y resignado. ¡Sabia que no iba á morir!

Otro de los prisioneros es un jóven de veinte años, hijo del general de la caballería marroquí. Este, si es cierto como creo lo que me han manifestado, declaró que las fuerzas que nos combatian constaban de 21,000 infantes y 5,000 caballos, contándose entre ellos 200 ginetes de la *Guardia negra*. La verdad es que el numero de moros era considerable, inmenso.

Entraron en accion, del tercer cuerpo, los batallones de Albuera, Baza, Ciudad-Rodrigo, con el cual cargaron el brigadier Ceballos, y Alvarez, el célebre prisionero de los moros del Riff; Zamora, Astúrias, San Fernando, Almansa, Infante, cuyo médico señor Gomez Navarres estuvo en los momentos en que no ejercia su consoladora mision haciendo fuego en las guerrillas, Llerena y Barcelona. Con la primera division de este cuerpo avanzó un escuadron de húsares.

En las cargas de caballeria que ayer se dieron se distinguió notabilisimamente el comandante Lagunero, de quien dice el parte comunicado al conde de Lucena, que se encontró en *todas partes*, donde mas arreciaba el peligro.

El señor Lagunero es ayudante del general Echagüe.

Si adquiero mas pormenores se los comunicaré á Vds. en mi próxima correspondencia.

Yo espero que esta accion acelerará nuestros movimientos sobre Tetuan.

De Vds. afectisimo amigo,

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

Campamento sobre el rio Guad-el-Jelú 1.° de febrero de 1860.

De una correspondencia que publica *El Diario de Barcelona* desde Africa, tomamos los siguientes párrafos:

«La guerra vista desde lejos es una cosa muy diferente que contemplada de cerca. En España solo se reciben los partes telegráficos que anuncian las victorias, la toma de banderas, la ocupacion de posiciones inespugnables, el paso de desfiladeros escarpados y tortusos. Poco importa la sangre que cuesta todo esto; España vé lavado el insulto inferido por una nacion bárbara y sabe que tiene miles de hijos dispuestos á reemplazar á los que caigan en una lucha tan noble y justa. El morir en defensa del honor de la patria es una gloria para el que sucumbe y un consuelo para las madres, para las esposas, para los hijos. Las perdidas que nos ha causado el enemigo hasta ahora han sido muy insignificantes. El público no ve otra cosa y tiene razon en entusiasmarse y batir palmas á la nueva de cada triunfo.

Pero el público no oye los gemidos que salen de debajo de las tiendas, los ayes lastimeros de esos infelices heridos por la oculta saeta de un enemigo invisible que no sale nunca del campamento y que no se cansa de hacer victimas. El público no ve de noche á esos grupos de soldados silenciosos que abren sepulturas á la orilla del mar ó al pie de un negruzco matorral para depositar los cuerpos de sus compañeros muertos durante el dia; estos trabajadores nocturnos, á pesar de hallarse en aquel momento llenos de robustez y de vida, no saben si á la noche siguiente otros amigos abriran tambien una zanja para ellos.

El público no contempla esas largas filas de camillas que llegan á la playa diariamente; es un convoy de un centenar ó dos de enfermos que se mandan á los hospitales de Ceuta en los cuales no habrá quizás una cama desocupada que los reciba. El público no ve á todos esos hombres tendidos sobre la húmeda cubierta de un vapor recibiendo el sol, la humedad y á veces la lluvia por espacio de muchas horas sin mas abrigo que una manta raida. Al llegar á su destino muchos de esos hombres son ya cadaveres que se amontonan en un rincon de la playa para ser conducidos al cementerio. El público no ve la multitud de hombres demacrados que circulan por las calles de Ceuta como si fuesen esqueletos vivientes, ni el público ve por último pasar á la mitad del dia carros atestados de muertos sacados de los depósitos de los hospitales. Hé aqui la guerra vista como si dijéramos por dentro.

Sin embargo, á pesar de todas estas tristes escenas continuaremos la guerra mientras lo exija la honra de la patria. Sucumba aqui hasta el último de sus hijos y agótese hasta el último real. Con eso habremos cumplido como una nacion valiente y permanecido fieles á nuestras gloriosas tradiciones. Pero tambien el dia que pueda ponerse fin con decoro á esta lucha, en la que lo último que se cuenta es el enemigo y en la cual hemos demostrado que no es digno de competir con nosotros, no olviden los españoles que el ejército de Africa cuesta diriamente unos tres millones y medio y á lo menos doscientos hombres diarios cuando el estado sanitario se considera bueno, es decir, cincuenta millones y seis mil hombres cada mes; ¡un tesoro y un ejército cada año!

Respecto á las ventajas materiales que de esta guerra podamos reportar es preciso no hacerse ilusiones. La gran ventaja está en que se concluya tan pronto como no haya necesidad de continuarla.

El contenido de esta carta será triste tal vez, pero es la verdad; tan verdad como la resignacion, la constancia y el entusiasmo del ejército español. Aqui cada cual hace gustoso el sacrificio de su existencia; pero vea el pais el cuadro de la guerra por los dos lados y reflexione, y no arrugue el ceño el dia que oiga hablar de paz, si la paz es honrosa.»

J. MOLA Y MARTINEZ.

El corresponsal de Paris *El Clamor* esplica del modo siguiente la conducta de Inglaterra en la cuestion de Africa:

«La Inglaterra se formó la ilusion de que la suerte de las armas no nos seria propicia, y no hizo lo que debia para impedir que se ventilase la cuestion en el terreno de la fuerza, porque se gozaba de antemano en nuestra derrota. Sabia que la empresa era titánica, que los marroquies están dotados de un valor salvaje y familiarizados con las peligrosas aventuras que á cada paso les presenta su vida errante, que luchan con la ferocidad de fanatismo, y que atacados en su propio territorio como las fieras en sus guaridas, opondrian toda la resistencia de que es capaz el que defiende sus propios hogares. Sabia que el Africa es mefitica para los europeos, que la estacion en que debian empezar y empezaron realmente las operaciones colocaria al ejército espedicionario en una situacion difícil, y que la naturaleza del terreno neutralizaria todas las ventajas que le daba la superioridad de su tàctica. Sabia que para emprender y sostener una guerra en un pais estraño, que con sus propios despojos no puede alimentar al ejército que lo invade, se necesitan inmensos recursos, y que estos no llegan fácilmente á su destino cuando el mar se interpone entre el pais invadido y el que ha de suministrarlos. En concepto de la Inglaterra un desastre de nuestro ejército era poco menos que inevitable, y seducida por esta idea nada hizo para vencer la obstinacion con que se negó el gobierno marroquí á aceptar las proposiciones del nuestro.

Mas adelante conoció su error. Comprendió que la España, sigue aun siendo una gran nacion, que no hay sacrificio ni acto de abnegacion heróica que no pueda inspirar á sus nobles hijos el entusiasmo que les inflama, que su ejército es valiente y disciplinado como el que más, y mas sufrido que ningun otro, y que tiene para conducirle á la victoria hábiles y esforzadisimos caudillos. Entonces tomó la Inglaterra consejo de su despecho, y al ver que el patriotismo de los españoles y el arrojo de los soldados eran superiores á los obstáculos en que habia fundado sus esperanzas, quiso crearnos otros nuevos y nos exijió la satisfaccion de una deuda que al parecer tenia ya olvidada. Queriendo ponernos en un apuro, se puso ella en ridículo.

¿Se atreveria ahora à oponerse al engrandecimiento de territorio á que nos dan derecho los grandes sacrificios que nos cuesta el sostener una guerra que ella pudiera haber evitado? La guerra que hacemos es justa, y no obstante, como la suerte de las armas nos hubiese sido adversa, hubiéramos tenido que arrostrar todas las consecuencias de la derrota. ¿Y se querrá ahora que nos privemos de las ventajas que debemos reportar del triunfo cuando lo obtengamos, como lo obtendremos irremisiblemente? Si hubiéramos sido vencidos, hubiéramos perdido quizás algunas de nuestras posesiones de Africa, y la Inglaterra lo hubiera visto con impasiblidad y hasta con alegria. Resignese, pues, ahora, á que saquemos de la victoria todo el fruto que de ella debemos prometernos.»

—Dice *El Dia*:

«Tan pronto como nuestro ejército se posesione de Tetuan, es seguro que allí se reorganizará prontamente, estableciéndose los necesarios y bien surtidos almacenes y depósitos de víveres y efectos, emprendiéndose tal vez en seguida rápidas operaciones sobre Fez, Tanger ó Rabat.»

Esperamos que sea asi, y no que termine la campaña en la toma de Tetuan, como ha indicado otro periódico ministerial.

—Parece que los directores del establecimiento de los *Baños de vapor á la rusa*, tan luego como llegue á esta corte el bizarro general Zabala, le van á presentar el Album de las personas que de todas las clases de la sociedad han encontrado un pronto remedio y una curacion radical en los males de idéntica ó parecida enfermedad que sufre el general, á fin de que disponga del establecimiento y de sus directores; los que gustosos y sin interés alguno quieren dar tan pequeña señal de aprecio, no solo á dicho general, sino tambien á todos los que procedan del ejército de Africa, incluso la clase de tropa.

—En una correspondencia de Ceuta se llama la atencion sobre los servicios que está prestando el capitan Martin del Fijo de Ceuta. Este joven capitan, herido hace dos años en la pierna izquierda, en Melilla, esta cargado de familia é inútil: se ocupaba en asistir á sus heridos cuando su batallon estaba en la plaza, y cuando le dieron órden á su cuerpo para salir á acampar, ni el parecer contrario de las facultativos, ni el cariño de su familia, ni las reflexiones del comandante general y sus amigos, fueron suficientes para convencerle de lo contrario de lo que su pundonor le dictaba, y salió al campo y sufre hoy todas las penalidades de la campaña.

—Varios oficiales ingleses de los cuerpos facultativos y caballería, que están de guarnicion en Gibraltar, pasaron el 28 en un vapor al campamento para ver á nuestras tropas. El jóven ayudante del general Prim, don Enrique Useleti de Ponte, tres veces ascendido en el campo de batalla, donde recibió ya dos contusiones, fué el que los acompañó á todas partes. Al regresar con dichos oficiales á bordo, le dieron una magnifica comida, brindando en ella con vivas á España y al brillante ejército español, del cual quedaron admirados, elogiando su bravura y galanteria. Exijieron del ayudante del conde de Reus les diese su nombre, al mismo tiempo que le daban ellos el suyo. Suplicaron á nuestro jóven oficial, que si desgraciadamente cayese herido se fuese á Gibraltar para ser curado por ellos.

—El obispo católico de Gibraltar visitó hace pocos dias el campamento de nuestro ejército en la ria de Tetuan. Este digno prelado, jóven de 32 años, de noble y severo aspecto y de afable trato, demostró tener muchas simpatias por el triunfo de nuestras armas, y durante el tiempo que permaneció entre nuestros soldados se granjeó el general aprecio. Los echó la bendicion episcopal, y despues de haber hablado con varios generales, lo hizo muy particularmente con el conde de Reus, cuyo brioso alazan montó para pasear por el campamento.

—Ha llegado á Gibraltar Samuel Lasri, el judio mas rico de Tetuan y tio del vice-consul español en esta última ciudad. Habia enviado toda su familia á Gibraltar, quedandose solo á la vista de sus cuantiosos intereses, cuando estalló la guerra, y disponiéndose á dejar el Imperio. Pretestandose por los moros que se carteaba con su sobrino el vice-consul que está en España, lo prendieron y encerraron en un calabozo, donde diariamente lo apeleaban, tanto por el ódio que inspiraba á sus verdugos, como porque siendo rico, pretendian que les diera dinero. Se esperaba de un momento á otro la órden del emperador para su decapitacion.

Este Samuel tiene un hermano en Orán, tan rico ó mas que él, al cual escribió lo que pasaba, un hijo que tiene en Gibraltar. El hermano se fué al gobierno francés y por medio del almirante de la escuadra de dicha nacion, se reclamó el hebreo al cónsul marroquí en la plaza inglesa, logrando se que fuera sacado de Tetuan y llevado á Tanger al cónsul ingles, para que si nada se probaba de su comunicacion con el sobrino, se le pusiera en libertad, y si lo contrario sucedia, que fuera degollado. Nada se le probó y al tercer dia de hallarse en Tánger se le soltó, viniéndose el dia 31 á Gibraltar, en donde se encuentra, contando prodigios de la cueldad musulmana.

Idem 8.

El general Lemery, primer ayudante jefe del cuarto militar de S. M. el rey, y el coronel Mageniz, ayudante de órdenes de S. M., salen hoy de esta corte por haber merecido la honra de ser portadores de la carta autógrafa que S. M. la reina dirige al invicto conde de Lucena, hoy duque de Tetuan.

—Ademas de los reales decretos que aparecen en la *Gaceta* dando al ejército una muestra de la alta estima en que S. M. tiene sus heróicos sacrificios y brillantes hechos de armas, sabemos que ha mandado que de su bolsillo particular se pongan á disposicion del general en jefe *doscientos mil reales* para los inutilizados y familias de los que hubiesen fallecido en la importantisima accion del 4. La intendencia de la real casa ha comunicado esta resolucion por despacho telegráfico.

—El conocido editor don Manuel Rivadeneira ha hecho presente al sañor ministro de Fomento que al regresar de su último viaje e las costas de Tartaria, Persia y Turquía, ha traido una magnífica y bien disecada foca del mar Caspio, y que deseando que posea este curioso objeto el museo de Historia natural ó el de la Universidad central, lo regala con dicho fin y para que allí figure en el debido lugar.

Barcelona 10 de febrero.

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores un parte telegráfico, en el cual se dá cuenta de la parte que los *voluntarios catalanes* tomaron en la reñida y gloriosa accion del dia 4. Es una gran satisfaccion para nosotros el ver confirmadas por los hechos las ideas que en diferentes ocasiones hemos emitido: los catalanes, sin aumenguar el amor á su suelo y su carácter peculiar, se muestran en todas ocasiones tan celosos del honor nacional y de las glorias de la patria comun con el resto de los españoles. No contentos en las actuales circunstancias con contribuir à la guerra como las demas provincias, han querido enviar alli un cuerpo especial que rivalizarà en noble emulacion con los demas cuerpos de nuestro heróico ejército. A la diligencia de nuestro dignísimo capitan general, al patriotismo de nuestra diputacion provincial y á las buenas disposiciones del pais, se debe el que en el corto período de 26 dias se haya podido alistar, organizar y equipar un batallon de voluntarios, que nó ha sido mas numeroso por no permitirlo la real órden de su creacion.

Llegados los voluntarios al campamento de Guad-el-Jelú la tarde del dia 3, sin reparar en las fatigas de un penoso viaje por mar, tomaron parte en la reñida accion del dia 4, batiéndose en la vanguardia. No dudamos que se habrán portado heróicamente, segun todos esperabamos, y habrán dejado bien puesto el pabellon catalan,

como dignos sucesores de aquellos esforzados almogávares que un dia fueron terror de la morisma. Sin tener otros pormenores, sabemos que han regado con su sangre el suelo africano, peleando por su patria y por su reina. Cataluña, satisfecha, les aplaude y les saluda; mientras, no lo dudamos, cumpliendo con su deber, como sus esforzados hijos cumplen con el suyo en tierra estraña, buscará los medios de atender á las familias desvalidas de los que sucumban en tan honrosa lucha.

Seccion estranjera.

Paris 7 de febrero.

A la primera noticia de la toma de Tetuan los españoles residentes en Paris se han dirigido al palacio de la embajada de España, sita en el muelle de Orsay, y han felicitado al señor Mon con un entusiasmo indescriptible. Todo el barrio participaba de la emocion y se ha asociado á esta satisfaccion patriotica. La victoria obtenida por los españoles señala el triunfo de la civilizacion y de las ideas europeas en el territorio de Africa donde muchas veces se ha vertido sangre francesa por tan noble causa.

Deciase que el emperador por su parte acababa de dirigir á la reina Isabel por conducto del señor Mon sus mas sinceras felicitaciones.

En el palacio de la Embajada se estan haciendo preparativos para iluminarle *á giorno* en obsequio del hecho de armas realizado por el general O'Donnell.

Las noticias de Constantinopla que nos trae el correo de Levante, son poco tranquilizadoras. En el imperio otomano se prepara una crisis y es dudoso que la Europa quiera esta vez conjurarla. No se sorprenda V. si viene á surgir una nueva cuestion de Oriente antes que se arregle la cuestion de Italia: Mr. Touvenel que conoce muy bien la situacion, ha debido hablar al emperador de esas eventualidades próximas.

En un periódico de Marsella se anuncia que en memoria de la incorporacion, el principe imperial que todavia no tiene un titulo, recibirá el de conde de Niza. Con algun esfuerzo mas de imaginacion hubiera podido otorgarse tambien al principe Napoleon el título de duque de Saboya.

La *Gaceta de Francia* publica esta tarde la respuesta dada por el obispo de Orleans al *Constitucional*. Monseñor Dupanloup replica con términos enérgicos á lo dicho por Monseñor Rousseau, su predecesor, y á Mr. Grandguillot que le habia hecho observaciones en contra. La *Gaceta* ha hecho una tirada estraordinaria que os arrebatada en los bulevares.—T.

VARIEDADES.

SABIAS PROVIDENCIAS

DEL EMPERADOR DE MARRUECOS.

Otra cosa hay que, á manera de el comer y el rascar, no quiere sino empezar, y esta otra cosa es el tener ideas.

Yo lo digo y el señor Side-Mohamet lo prueba. Para mis lectores será esto evidente así que recuerden que en brevisimo tiempo ha tenido una porcion de ideas el sublime emperador, de cuya cabeza nadie hasta hoy habia visto salir cosa semejante.

Pero, por lo visto, la dificultad consistia en dar salida á la primera idea, que una vez esta fuera, por el mismo sitio habian de salir como han salido gran porcion, que no todas aun, de las que en tantos años almacenara su majestad entre su cerebro y la imperial tapa del mismo.

Y ahora hablando de ideas, se me ocurre á mi tambien una, y aquí me pruebo yo á mi mismo que no se necesita ser emperador para tenerlas—y es, que, calculando, por la furia con que salen las ideas de la cabeza de Side-Mohamet, lo apiñadas que en ella estarán, juzgo que si se practicara en aquella gran cabeza la operacion del trépano, capaz seria ella sola de inundar al Africa de ideas...

Pero vale mas que esto no suceda, que luego dirian los mal dicientes que haciamos la guerra á las ideas de los moros, y no á estos.

Nosotros les cortamos la cabeza, pero sin tocar en ella á la idea.

La última, pues, que ha tenido el poderoso emperador, es tan suya, tan propia, tan imperial, que nunca mas conforme pudiera tenerla su majestad.

Es una idea de desconfianza.

El emperador de Marruecos ha desconfiado.

Su desconfianza estaba en las noticias de la guerra.

En vista de ellas contaba el sublime señor las palizas recibidas por los encuentros habidos, y siguiendo su cálculo, concluia al fin por una paliza última y suprema que le dejara para siempre molido y derrengado.

—Esto no puede ser, se decia; á mi se me engaña, y desde el momento en que se me engaña, estoy en el derecho de desconfiar. ¡Ola!

El gran visir se presentó.

—Poderoso señor....

—Que se mande órden al momento para que se me presente Ali-ji-ja-ma-ru-ju-muf, general del ejército que ha ido á batirse con los españoles.

—Al momento podrás verle, poderoso señor, pues ha llegado esta mañana.

—Si? Tanto mejor. Que venga, quiero interrogarle.

Ali-ji-ja-ma-ru-ju-muf se presentó á los pocos momentos.

El general entra de medio lado y con una pata arrastrando.

—Muy derrengado vienes, mi bravo general, dijo el emperador al verle.

—Poderoso señor, el caso no es para menos.

—Con que pegan?

—Y recio, gran señor!

—Fuerza será creerlo!... dijo el emperador con sentimiento.

—Pero ¿en qué consiste esto?

—En que pelean de un modo que nunca se les ve venir.

—Gran visir, darás al momento la órden á todas mis tropas de que desde hoy en adelante peleen con los ojos bien abiertos.

—Sabia es tu providencia, poderoso señor; pero es el caso, continuó Ali-ji-ja-ma, etc. que no solo son necesarios los ojos bien abiertos para verles venir, como acaba de descubrir tu sabiduria, sino que hasta fuera preciso tener los oidos en medio de ellos para poder entender las estratagemas de que se valen y que tantos estragos nos causan.

—Gran visir, continuó el emperador *providenciando*. Toma mi alfange y córtale una oreja á Ali-ji-ja-mo-ru-ju-muf.

—Poderoso señor!...

—Nada: Así.

El gran visir ejecutó al momento la órden de su amo.

—Ahora, repuso el emperader; con toda la astucia que el caso requiere, arrojarás la oreja al campo enemigo y asi no tendrás escusa en adelante, ni podrás alegar ignorancia de sus planes, pues por mucha cautela que quieran tener, no presumirán que tu oreja esté allí para oir lo que digan, respecto de sus nuevos proyecto para atacarte.

Ali-ji-ja-ma-ru-iu-muf, cogió la oreja con una mano y llevando la otra á la parte dolorida, hizo las tres cortesias de ordenanza, levantó la pata coja y se dispuso á marcharse.

El emperador le dijo ademas al salir:

—Tienes ya todos los medios de vencer; si sales otra vez vencido, disponte á peder la otra oreja juntamente con la otra pata.

ANTONIO ALTADILL.

Cañon rayado.

PALMA.

Dijimos el sábado que *El Circulo Mallorquin* preparaba una sorpresa á los abonados y al público, la cual tuvo lugar á satisfaccion de todos los concurrentes. Esta sociedad que sin disputa alguna se coloca siempre á la mayor altura solemnizó la toma de Tetuan de un modo digno de sus asociados y de las personas que se hallan al frente del establecimiento, aumentando los festejos que en esta capital se hicieron en conmemoracion del brillante hecho de armas de las tropas españolas. La entrada del *Círculo* estaba elegantemente preparada con colgaduras de damasco, contribuyendo sobremanera á dar mas realce á la funcion el lujoso y espléndido alumbrado de gas que adorna sus salones. En la primera galeria del teatro se habia arreglado un palco para el Excmo. Sr. Capitan general, desde donde dicha autoridad presenció el espectáculo. Empezó éste cantándose por la compañia lírica una loa alusiva á las circunstancias, cuya música si no estamos mal informados es original de un profesor de esta capital, la que fué oida con atencion y justamente aplaudida por la concurrencia. Siguió despues la representacion de una parte de *El Trobador* y durante los intermedios la música del batallon provincial de Mallorca, situada en el salon de descanso amenizó la funcion con escogidas tocatas, rompiendo con la marcha real á la entrada y salida del *Círculo* de S. E. No podemos menos de tributar sinceros elogios á dicha sociedad por sus buenos deseos y por su resolucion de solemnizar de tal modo la entrada de las tropas españolas en la ciudad marroquí.

La procesion que debia efectuarse ayer, que tenia por objeto visitar la iglesia del Santo Hospital con el objeto de tributar una accion de gracia al Topoderoso por el triunfo del pabellon español, no pudo tener lugar á causa de la crudeza del tiempo que reinaba.

Desde Inca se nos ha remitido el siguiente escrito:

INCA 10 de febrero de 1860.

La llegada del correo y demas diligencias que con bandera española se han presentado hoy á la caida del sol, ha anunciado bien pronto á los moradores de esta poblacion, el triunfo de las armas españoles contra las hordas marroquies: las campanas de la parroquia y demas de las Iglesias de esta villa que han sido al instante echadas al vuelo, han confirmado luego aquella primera impresion y que nuestro valiente ejército estaba apoderado de Tetuan, convidando á los lejanos moradores á solemnizar tan fausta noticia.

Al instante, mientras unos se disputaban el placer de convencerse por sus propios ojos, leyendo tan glorioso triunfo, que con velocidad eléctrica, digamoslo asi, iban con la mayor alegria y emocion transmitiendo á los demas; un numeroso gentío reunido como por ensalmo y presidido de la bandera española, ha recorrido entusiasmado al son de la música de aficionados, las principales calles de la poblacion, llenando el espacio de víctores á la Reina, al bravo y valiente ejército español, al ilustre general O-Donnell, y en fin, á la España católica.

Mientras, pues, se entrega nuestra espaciada mente á los trasportes de alegria por tan feliz éxito, no dejemos de tributar los mas sinceros homenajes de gratitud al Dios de los ejércitos, y aunemos para repetir todos á una voz ¡¡¡Loor eterno, mil veces loor á la Reina, al valeroso ejército español y al ilustre general O-Donnell, que despreciando todo género de penalidades y sufrimientos, y venciendo todos los obstáculos, han sabido tan dignamente reconquistar el nombre español, y dar á la nacion, dias de tanta gloria!!!

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los dias de anteayer y ayer.

Casados »	Viudos 1	Solteros 1	Niños »
Casadas »	Viudas 1	Solteras 1	Niñas 1

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN VALENTIN, PBRO. Y MARTIR

Y

EL BEATO JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCION, FUNDADOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 6 hs. 54 ms.
Pónese.... á las.. 5 » 36 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 14 ms. 34 s.

AVISOS OFICIALES.

CAPITANIA GENERAL

DE LAS ISLAS BALEARES.

Orden general del 12 de febrero de 1860, en Palma de Mallorca.

La Escma. diputacion provincial de estas islas ha puesto á disposicion del Escmo. señor capitan general la cantidad 4642 rs. que generosamente destina la espresada corporacion à los individuos de las clases de tropa de los cuerpos de esta guarnicion, para que se entreguen ocho á cada sargento, seis á cada cabo y cuatro á cada soldado, en celebridad del fausto acontecimiento de la toma de Tetuan por el valiente ejército de operaciones de Africa. S. E. se ha servido acordar que se distribuya hoy la cantidad espresada en la proporcion señalada á cada clase y despues de haber dado las gracias á la Escma. diputacion provicial de estes islas, en nombre de los cuerpos de la guarnicion y de elevar á conocimiento del gobierno de S. M. (q. D. g.) este generoso donativo, que tanto honra á la corporacion digna representante de los honrados naturales de esta provincia, desea tambien que sea conocido del público.

Lo que de órden de S. E. se hace saber en la general de este dia para los efectos espresados.—El comandante gefe de E. M.—Casimiro Vizmanos.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Asturias, don Ildefonso Ruiz y Aguilar.

Parada, el batallon provincial de Mallorca.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

CONTADURIA DE HACIENDA PUBLICA

DE LAS BALEARES.

Los individuos de las clases pasivas cuyos haberes se hallan consignados en esta provincia, deberán antes del dia 23 del actual presentar en esta contaduria por sí ó por medio de apoderados, sus correspondientes fées de existencia, bajo el supuesto que de no verificarlo serán dados de baja indefectiblemente en la nómina del mismo mes. Palma 13 de febrero de 1860.—Manuel de Villar.

NAVEGACION.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 12.

De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 19 mar., 71 pas., balija y efectos.

De Marsella en 15 dias brik barca Toscano Oreste, de 267 ton., cap. don Guiseppe Schiafino, con 11 marineros y madera.

De Bona en 8 dias polacra golete Nouvel Averin, de 79 toneladas, cap. Mr. Audibet, con 5 marineros, cal y efectos.

De Barcelona bergantin Rosita, de 182 toneladas, cap. don Mateo Gamundi, con 10 marineros, vino y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 11.

Para Valencia é Iviza vapor Rey don Jaime I, de 278 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 19 marineros, balija y efectos.

Para Cádiz laud San Antonio, de 57 toneladas, pat. Nicolás Company, con 8 marineros, vino y efectos.

Para Aguilas queche Esmeralda, de 97 toneladas, cap. don Pablo Coll, con 6 marineros, leña y efectos.

Para Mahon balandra Antonieta, de 40 toneladas, pat. Francisco Sixes, con 4 marineros, 4 pasageros, vino y efectos.

Para Iviza javeque San Juan, de 31 toneladas. pat. Manuel Torres, con 3 marineros, 35 pasageros y efectos.



SECCION DE ANUNCIOS.

PRIMER AÑO. — *Gratis* para los suscritores á las ediciones grandes.

ALMANAQUE POLITICO Y LITERARIO DE LA IBERIA.

10 Rs. EJEMPLAR. — 5 *reales* para los suscritores á las ediciones pequeñas.

CONTENDRÁ ENTRE OTRAS MATERIAS LAS SIGUIENTES:

Artículos del Calendario.

Calendario para el año bisiesto de 1860, épocas célebres, cómputo eclesiástico, fiestas movibles, cuatro témporas, cuatro estaciones, eclipses de sol y luna, dias en que se saca ánima, ferias principales de España, consejos á los labradores, meses del año, con otras noticias curiosas.

INTRODUCCION

POR DON PEDRO CALVO ASENSIO.

Efemérides Políticas.

EL 1.° de ENERO de 1820 proclama Riego la constitucion: Ojeada política sobre los principales acontecimientos desde el principio de este siglo hasta el de 22, por el Escelentísimo señor D. Salustiano de Olózaga.

FEBRERO. Leyes de febrero: Su análisis: Cuándo se hicieron: Oposicion que se las hizo: Sucesos á que dieron lugar, por D. Francisco Salmeron.

MARZO. Publicacion de la Pragmática de Carlos IV dando á las hembras derecho al trono: Antiguo derecho Español: Ley sálica: Cómo se introdujo en España: Cómo trató de abolirla Carlos IV: Abolicion por las Cortes del 12: Por qué la abolió Fernando VII; Luchas entre realistas y carlistas: Retrato de Cristina y causas del carácter liberal que tomó, por D. Laureano Figuerola.

ABRIL. Convencion famosa de 1845; Reseña de los concordatos por el Excmo. Sr. don Joaquin Aguirre.

MAYO. Publicacion de la Constitucion del 45: Cómo se hizo la reforma de la del 37: Defectos de esta reforma: Por qué fué hecha: De qué modo se ha cumplido: breve reseña del partido moderado, por don Pedro Calvo Asensio.

JUNIO. Levantamiento de O'Donnell y sus consecuencias hasta hoy: Cortes Constituyentes del 54: Sucesos del 56: Ministerios Narvaez, Armero, Isturiz O'Donnell, por D. Angel Fernandez de los Rios.

JULIO. Estamentos de Próceres y Procuradores: Estatuto: Martinez de la Rosa: Origen del partido moderado: Trabajos de aquellas Córtes, por D. Cárlos Rubio.

AGOSTO. Convenio de Vergara: La guerra civil contada á grandes rasgos: Tentativas posteriores del partido Carlista, por D. Praxedes Mateo Sagasta.

SETIEMBRE. Cortes de Cádiz: Por qué se reunieron: Estado del pais: Fisonomía de aquellas Córtes: Sus reformas, por el Excmo. señor don Patricio de la Escosura.

OCTUBRE. Decreto de Fernando VII anulando en 1823 el sistema representativo; Historia de la segunda época constitucional: Historia de la reaccion que la siguió hasta la venida de Cristina, por D. José de Olózaga.

NOVIEMBRE. Apertura del Estamento de 1835 en que Mendizabal espuso su plan; Retrato de Mendizabal; su influencia en la guerra civil: Su estatua, por el Excmo. Sr. D. Pascual Madoz.

DICIEMBRE. Muerte de Torrijos, Chapalangarra y María Pineda: Comisiones militares, por D. Manuel Gomez.

ARTICULOS VARIOS.

El privilegio general y la carta magna (inglesa), por D Manuel Lasala.

Reseña de los acontecimientos de Italia en 1859, por D. Manuel María Flamant.

Gibraltar, por D. José Peris y Valero.

Guerras de los españoles contra los moros, por D. Eduardo Perez Pujol.

Conquista de la Argelia, por D. Mariano Carrerras y Gonzalez.

Campaña de Napoleon en Egipto, por D. Manuel de Llano y Persi.

El Alcoran, trabajo inédito de un correligionario, ya difunto.

Espedicion de los españoles á Africa, por don G. Pascual Genis.

Poesía, por D. Antonio García Gutierrez.

La distancia, por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Los escondidos y la tapada, fragmento inédito, por D. José Zorrilla.

A España, por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.

Correspondencia del moro, por D. Ventura Ruiz Aguilera.

Las dos columnas, por D. Mariano Zacarías Cazurro.

Reseña crítica de 1859, romance, por D. Gaspar Nuñez de Arce.

Revista retrospectiva de las obras dramáticas representadas en el año de 59 por D. Juan de la Rosa Gonzalez.

El paraiso de Mahoma, por el capitan Bombarda.

Viage fantástico al Africa, por D. Evaristo Escalera.

Testamento del año de 59, por D. José Torres Mena.

Los ferro-carriles al empezar el año de 1860, por D. Arturo de Marcoartú.

Mesa revuelta, por los consabidos.

La indicacion de estas materias bastará para que comprendan nuestros lectores que no vamos á ofrecerles un Almanaque superficial compuesto de unas cuantas páginas, si no un verdadero libro político y literario, de cuya importancia responden los autorizados nombres de los que nos han dispensado la honra de ayudarnos á formarle.

Los que se suscriban durante el mes de febrero, lo que podrán efectuar en la imprenta de Gelabert, *Pas d' en Quint,* recibirán gratis este almanaque.

Interesante.

Los dueños del acreditado almacen titulado A LA CIUDAD DE PALMA, calle de Brondo, números 54 y 55, ponen en conocimiento de este respetable público, que teniendo todas las ventajas que pueden conseguirse, tanto por ser fabricantes de lienzos, pues los que les conocen ya saben que su fábrica es la mas acreditada de Cataluña, como tambien por contar con un buen capital para tener un grande surtido de lienzos estranjeros, bordados y demas géneros á precios muy arreglados, que nadie les aventaja, han resuelto bajar el precio de todos sus artículos sin que por esto hayan cambiado sus calidades, ofreciendo al mismo tiempo las concesiones siguientes:

Las holandas de 16 á 20 reales 2 rs. menos por cana.
Id. id. 21 á 28 3 id. id.
Id. id. 29 en adelante 4 id. id.
Irlandas lo mismo.
Creas de 4/4 de 8 cuartos el palmo, por piezas y medias piezas á 10 sueldos cana.
Id. » 4 1/2 á 6/4, 1 real menos por cana por piezas y medias piezas.
Id. » 9/4 á 13/4, 2 id. id. id.
Irlandas pintadas á 13 reales cana.
Camisas de hombre lienzo holanda á 40 y 44 rs. una con pechera, cuello y puños finos.
Las conocidas ya de 52 reales en adelante, 4 reales menos cada una.
Los que compren por mas de 100 reales se les beneficiará un 2 p§ que se les dará en géneros á su eleccion.

Si los compradores quieren que se les mande el género á sus casas, dando solo un aviso se les enviará en la cantidad que pidan y en buen surtido, á fin de que puedan escoger.

POMADA DE RENAUD GERMAIN.

REGENERADORA DEL PELO.

Su uso detiene la caida del pelo, lo hace crecer con rápidos progresos, aumenta su número, porque su aplicacion lo vivifica, lo anima y le da vigor. En cualquiera parte que haya habido señales de crecer el pelo aunque haya pasado mucho tiempo vuelve á nacer y se regenera por mas que su descomposicion haya quedado amortiguada.

Unico depósito, en esta ciudad, en la peluquería de Casasnovas, plaza de las Copiñas, núm. 40.

Precio: 12 reales frasco.

DICCIONARIO GENERAL DE LA LENGUA CASTELLANA

el mas manejable y completo; el mas inteligible y sucinto en sus definiciones, y el mas uniforme en ortografía (con arreglo á la de la academia de la lengua) contiene todas las frases y locuciones familiares, ciencias, artes y oficios, geografía y mitología, las principales americanas y el nombre de todas la ciudades, villas, aldeas y baños de España, con la distancia á que se encuentran de la capital de su provincia, y por suplemento las cabezas de partido, por una sociedad de literatos bajo la direccion de don José Caballero.—Un tomo encuadernado 70 rs.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d' en Quint, número 74.

Bailes de máscara.

Se hace saber al público que en la villa de Llumayor en los dias 11, 12, 16, 18, 19 y los dos últimos dias de carnaval habrá bailes de máscara á un sueldo la entrada, dando principio á las ocho de la noche.

EL SABADO 18 DEL CORRIENTE Á LAS seis de la tarde en el lugar acostumbrado de este puerto, si la postura acomoda se rematará en pública subasta la polacra nombrada *Salvador,* de porte de 148 toneladas. El inventario obra en poder de don Andrés Serra.

AL PUBLICO.

Se han recibido ejemplares del *Anuario Económico-Estadístico de España,* obra utilísima para toda clase de personas y que ofrece datos estadísticos sumamente curiosos. Dichos libros se venden al ínfimo precio de seis reales cada uno y las personas que gusten adquirirlos podrán entenderse con el portero mayor del gobierno de esta provincia don Francisco Palmer.

SE VENDE EN LA CALLE DE SAN MARtin, núm. 7, al lado de la fábrica de yeso en el patio á mano derecha, carbonisa de cáscara de almendra á 3 sueldos la barcilla y en la misma hay en venta cola por mayor al precio de catorce duros y medio el quintal.

SE VENDEN ESCOPETAS VIZCAINAS DE las mejores fábricas, á precios económicos y por cuenta del fabricante. Calle de San Jaime, manzana 153, número 21.

ESTA PARA ALQUILAR EL ESTABLEcimiento público, situado en el molinar de Levante, en el predio *Son Onofre,* calle de San Juan, titulada *Casa de Recreo.*

Darán razon en el Café de Costa detrás de la Pescadería.

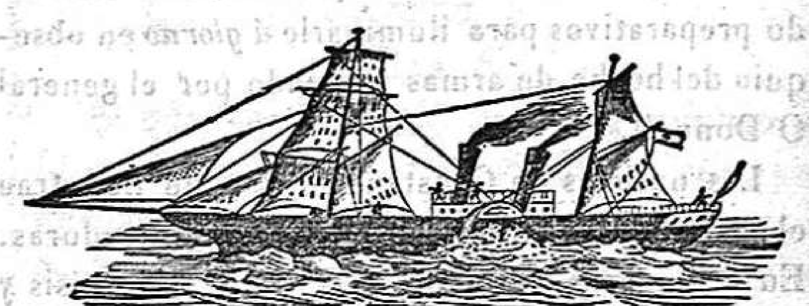
PLANTAS DE MORERA

Se venden en el Peso de la Paja, núm. 62, manzana 17, y en Algaida en casa de don Guillermo Monar.

RETRATOS.

Fotográficos, al óleo, decoraciones y restauracion de cuadros.

Jaime Martin, calle nueva del Cármen, número 6.



El vapor correo El Rey D. Jaime II *de la fuerza de 200 caballos, su capitan don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 15 del corriente á las cuatro de la tarde con la correspondencia. Admite cargo y pasageros.*

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 16 para el mártes 14 de febrero.

Se pondrá en escena la ópera en 3 actos, música del maestro Verdi, titulada

STIFFELIO,

en la que toma parte el simpático señor Agresti, y tan brillantemente desempeñada por el mismo y demas artistas de la compañía.

A las 7.

NOTA. Vista la aceptacion que tuvo la funcion del dia de Inocentes, la Empresa está preparando la segunda parte para el juéves lardero.

CALENDARIO

Y ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA PARA LAS

ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA E IBIZA

correspondiente al año bisiesto de

1860

dispuesto con arreglo al meridiano de Palma y á los datos publicados en la Gaceta de Madrid por el gobierno de S. M., aumentado considerablemente y adornado con 18 GRABADOS.

Este calendario ademas de todo cuanto contienen los de su clase, publica una relacion de las fiestas civiles y religiosas que se celebran en la provincia, una noticia histórica de Mallorca, Menorca é Ibiza, ilustrada con grabados que representan la vista de Palma, Mahon y ciudad de Ibiza, varias nociones y esplicaciones del sistema métrico decimal, el número de almas de los pueblos de la provincia, segun el último censo de poblacion, remedios para curar los sabañones, para tener los piés calientes cuando se viaja, remedio contra el mareo, contra las grietas de los pechos, contra la coqueluche, contra la disentería, modo de conservar los huevos, polvos contra ratas y ratones, conservacion de las manzanas, aceite para el pelo, para que las gallinas pongan en invierno, contra el fuerte dolor de muelas, remedio contra las tercianas, tinta color de violeta, lacre rojo, nueva legía para hacer la colada, etc., etc. formando un cuaderno de 40 páginas.

Se vende en la imprenta de Gelabert, á un sueldo.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable